



El impacto del COVID-19 y otras “pandemias” contemporáneas en Centroamérica¹

David Díaz Arias
Ronny Viales Hurtado

1. Introducción

Antes de que se comenzara a alertar sobre el desarrollo de una nueva enfermedad en la ciudad de Wuhan, en China, América Latina estaba alzada contra sus gobiernos. Desde unos meses antes, se habían presentado grandes manifestaciones sociales en Chile, Ecuador, Argentina, Puerto Rico y Bolivia, mientras que otros movimientos se alargaban desde el año 2018, como las revueltas en Nicaragua contra el gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Esos movimientos sociales eran liderados por jóvenes, pero también tenían un profundo contenido de clase y levantaban las banderas de reivindicaciones de género y étnicas. Vistos en la larga

¹ Este trabajo es producto del proyecto de investigación “COVID-19 e historia: crisis económicas y sociales en Costa Rica, 1980-2020”, inscrito en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central, con el apoyo de la Escuela de Historia y de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. Los autores agradecen comentarios y recomendaciones iniciales al doctor Heriberto Cairo de la Universidad Complutense de Madrid y de los evaluadores anónimos de CALAS. También agradecen a las historiadoras Nasly Madrigal Serrano y Rosa Alvarado Brenes, estudiantes del Posgrado en Historia y asistentes de investigación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica, por su colaboración en la obtención de datos de seguimiento de la pandemia del COVID-19 en América Central.

duración, eran verdaderos levantamientos que exponían con fuerza un desagrado hacia la política y los políticos latinoamericanos, así como con las reformas estructurales que habían sucedido en sus países desde el giro a la derecha, que ocurrió a partir del 2010 (Quinteros y Moreira 2018).

Pero es importante anotar que ese giro a la derecha ocurrió primero en Centroamérica, una región que de hecho funcionó como taller para la práctica de los nuevos golpes de Estado en Latinoamérica (Díaz y Viales 2020). Así, en el año 2009, el presidente hondureño Manuel Zelaya sufrió un golpe de Estado, por la noche (como solían ser en el siglo pasado), fue puesto en un avión y sacado del país. Ese golpe convirtió a Honduras en un infierno para los líderes sociales, los grupos opositores y también para los ambientalistas hasta el día de hoy, en que además el país se encuentra sumido en la etapa más fuerte de la pandemia por el COVID-19. Así, no fue la elección de Sebastián Piñera en Chile en 2010 la que cambiaba el camino de izquierda a derecha en el Continente, pero sí, claramente, esa elección fue la que lo comenzó a consolidar. En los siguientes años, América Latina vivió varios momentos similares a lo ocurrido en América Central: en junio de 2012, el presidente paraguayo Fernando Lugo sufrió un golpe de Estado producido desde el Congreso. En el año 2016, Dilma Rousseff fue removida del poder por un "impeachment", que básicamente repitió la misma técnica de desconocer el poder de las urnas desde el Congreso y que significó, entre otras cosas, la globalización del *lawfare*: una estrategia de "guerra legal", como lo ha señalado Orde Kittrie (2015), que impone más límites a la democracia delegativa neoliberal (O'Donnell 1994).

Estas transformaciones estaban vinculadas con la evolución de la "democracia neoliberal" en la región y se relacionan de manera directa con la reforma estructural en la economía y en la sociedad. La pandemia por el COVID-19 impactó a los países centroamericanos desde principios de marzo de 2020; desde entonces, se ha querido presentar, desde la perspectiva de las élites, como un *shock* externo, pero en realidad el impacto de esta enfermedad ha descubierto las tendencias negativas que se habían venido manifestando en términos de desigualdad y de pobreza en esta región. Así, una enfermedad que se propagó por parte de las élites transnacionalizadas y de las clases medias con acceso a los viajes a Asia,

Europa y Estados Unidos, ha manifestado sus consecuencias más fuertes en los sectores sociales más vulnerables que, a la vez, han participado en el reforzamiento del contagio, debido a las migraciones laborales que han tenido como destino principal a los Estados Unidos, uno de los principales focos de la pandemia a nivel mundial.

De esa forma, el COVID-19 arribó a un área del mundo profundamente afectada por la “pandemia” de las reformas neoliberales, pero también la del autoritarismo, la de la exclusión social, la de la desigualdad y la de la pobreza. Por eso, para entender el impacto de la nueva enfermedad, se plantea como necesario contextualizarla. Por ello, en este trabajo se realiza una aproximación al neoliberalismo “tropical”, a las desigualdades, al impacto del COVID-19, a las políticas públicas iniciales ante la pandemia en la región de América Central, que incluirá a seis países y que, para contrastar, incluirá a Belice en algunos aspectos, cuando la información lo permita, para potenciar el análisis comparativo.

2. Neoliberalismo en Centroamérica

El neoliberalismo es un concepto elusivo que ha sido muy manipulado tanto por sus proponentes como por sus opositores. Si se toma en cuenta que como concepto apareció en la década de 1930, pero cobró fuerza a partir de 1980, es notoria su permanencia por tantas décadas en la primera línea del escenario político, económico y social, que sus significados se han multiplicado de forma apabullante. Además, en vista de que en ciertas coyunturas ha alcanzado muy mala prensa, sus propios defensores y proponentes han renegado de él, aunque en la práctica sigan afirmando las reformas y el conjunto doctrinario que le da sentido.

El historiador Philip Mirowski (2009) ha indicado que el neoliberalismo tiene ciertas características esenciales. La visión de sociedad de ese modelo sólo se producirá si las condiciones para su existencia se construyen, por lo que los neoliberales no conciben que haya una formación “natural” de esa sociedad. Luego, el neoliberalismo concibe al mercado como un procesador de información más poderoso que cualquier cere-

bro humano, por lo que el mercado siempre sobrepasa la capacidad del Estado para procesar la información. A pesar de eso, el mercado es tratado en la narrativa neoliberal como “natural” y como un estado inexorable de la humanidad. Asimismo, el proyecto neoliberal busca redefinir la forma y las funciones del estado y no su destrucción, y es desconfiado de la democracia, por lo que explora formas para concebir la política como si fuera un mercado y se pudiera promover una teoría económica de la democracia, lo que, en la práctica, equivale a que la noción de ciudadanía sea sinónimo de un consumidor de servicios del Estado. En ese sentido, el neoliberalismo busca consolidar el poder político operando desde dentro del Estado. Es cierto, por otra parte, que el neoliberalismo define la libertad como el triunfo de todas las virtudes, pero su definición está determinada desde su propio paradigma: en la práctica, la libertad es el autogobierno de los individuos que son concebidos como equipados naturalmente con una versión de racionalidad y con motivos inefablemente definidos por intereses propios vinculados con el mercado. Además, los neoliberales presumen que el capital debe circular libremente por las fronteras nacionales, que la desigualdad en los recursos económicos y en los derechos políticos no es un resultado desafortunado del capitalismo, sino una característica funcional de su sistema ideal de mercado, y que las corporaciones no pueden actuar mal o ser culpadas si lo hacen y que el mercado siempre puede dar soluciones a los problemas causados por el mercado mismo. Los neoliberales, en suma, ven todo esto como un código moral.

Las problemáticas sociales y económicas en América Central coinciden con el ascenso del neoliberalismo, incluso a pesar de que a fines del siglo xx se aseguraba que ese era un proyecto que estaba herido de gravedad (French 2009, Murillo 2000). Pero aquí, nuevamente, se deben realizar precisiones sobre qué se entiende cuando se habla de neoliberalismo. Para eso, es necesario apartarse del neoliberalismo como fenómeno solamente vinculado a transformaciones económico-institucionales, como se definió a inicios de la década de 1980 y se consolidó en la década de 1990, y pensarlo siguiendo las ideas de Wendy Brown (2009) y, más abiertamente, de Christian Laval y Pierre Dardot (2016):

1. Este neoliberalismo no es un fenómeno solamente dentro del Estado, como si fuera básicamente un conjunto de reformas institucionales; es una reacción del capitalismo a ultranza contra el Estado.
2. En esa misma línea, el neoliberalismo no consiste en un ataque de las corporaciones multinacionales al gobierno, sino que los gobiernos participan de ese ataque como cómplices.
3. En términos políticos, el neoliberalismo se constituye como una nueva racionalidad de gobernanza, en la cual el Estado es entendido por los empresarios como una empresa más.
4. Dentro de esa nueva racionalidad, los ciudadanos son controlados por lo que escogen: el neoliberalismo disemina valores del mercado en todos los sentidos culturales.
5. Esta nueva racionalidad busca la producción de un sujeto neoliberal: cada uno es empresario de sí mismo, y nos presionamos para rendir más y obtener más ganancias personales.
6. Este neoliberalismo ve al mercado como construcción, no como producto natural, como se postulaba en el pasado. Y, en vista de que el mercado es un constructo, los neoliberales se comprometen a construirlo con el Estado.
7. El neoliberalismo es peligroso para la democracia liberal porque la aniquila. Justamente, es en esta dimensión donde más revela su condición conservadora.

3. América Central: una región desigual y de contrastes

En el año 2016 se presentó en Centroamérica el *Quinto Informe del Estado de la Región*, un esfuerzo de análisis que brinda información fundamental sobre el estado de la economía, la política y la sociedad centroamericanas. Para ese momento, la población de esta región era de casi 46 millones de habitantes: 41.4% de esa población era rural y 58.6% urbana. Este informe confirmaba algunos de los peores escenarios dibujados desde los buenos augurios que se tenían de la región a finales de

la década de 1990. Así, el avance en términos políticos está detenido y la democracia no se ha fortificado. Por el contrario, el informe indica que algunos partidos políticos gozan de una consolidación lograda después de 1990, pero muchos funcionan básicamente en términos electorales, con el peligro de que esos partidos concentren poder en regímenes de partido único, como efectivamente ha ocurrido en Nicaragua y en Honduras.

Pero no todo lo que señalaba el informe era malo. El istmo centroamericano había avanzado en la reducción de las tasas de mortalidad infantil, mostrado aumento de la asistencia escolar y elevación de la esperanza de vida. El gran desafío, empero, lo seguía representando la desigualdad. En 2013, 47% de la población centroamericana se encontraba bajo la línea de pobreza, y 18% de esa población vivía en la indigencia. Entre 2009 y 2014 la proporción de hogares en exclusión social pasó de 36 a 42%; además, 4.2 millones de hogares en el istmo están fuera del mercado laboral y sin acceso a los servicios sociales básicos.

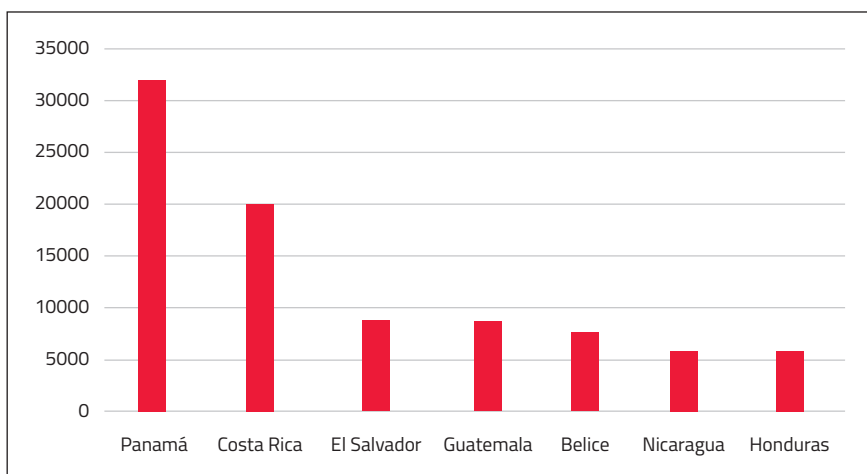


Gráfico 1. América Central: PIB per cápita para 2018. PPA (\$) a precios internacionales actuales), según el Banco Mundial

Fuente: Elaboración propia a partir de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD>.

De acuerdo con el indicador convencional del Producto Interno Bruto per cápita, calculado por el Banco Mundial para el año 2018,

América Central tiene un desempeño diferenciado, aunque marginal y vulnerable en el contexto de la economía mundial. Las economías más abiertas y que han hecho una transición hacia la predominancia del sector servicios, como Panamá y Costa Rica, presentan los niveles más elevados de PIB per cápita, mientras que las economías que dependen cada vez más de las remesas de migrantes, presentan un rezago importante con respecto a las primeras; mientras que Belice depende de actividades como el turismo (ver Gráfico 1), Nicaragua y Honduras aparecen como las economías más rezagadas, pero también —junto con Guatemala— son las que dependen mayoritariamente de las remesas, que han venido creciendo pese a las restricciones impuestas por los Estados Unidos para la llegada de migrantes de la región: en Honduras representan 22% del PIB; en El Salvador, 21%, y en Guatemala, 13.8% (CEPAL 2020, 23) (Ver Gráfico 2).

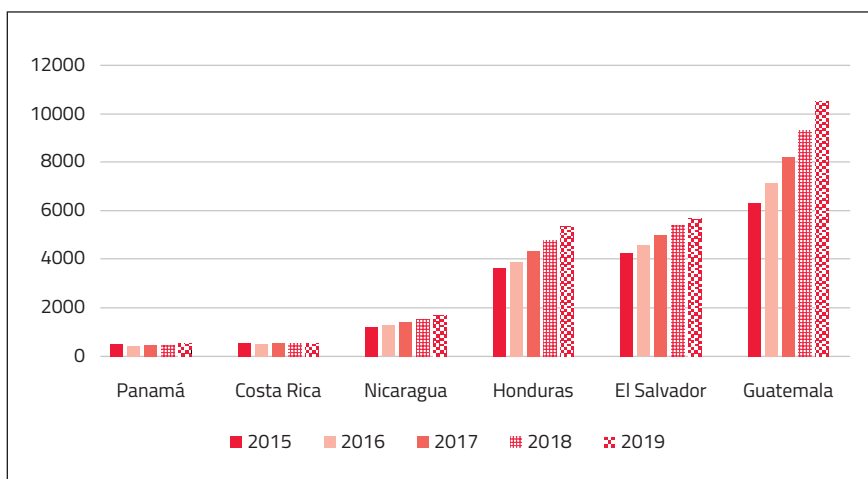


Gráfico 2. América Central: Evolución de las remesas, 2015-2019. En millones de \$ (no se incluye Belice)

Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL (2020). *Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2019 y perspectivas para 2020*. México: CEPAL.

Observando esos datos, la pregunta inmediata, al pensar en el impacto del COVID-19, es: ¿cómo se enfrenta una pandemia con esas condiciones de vulnerabilidad, dependencia, desigualdad y pobreza?

4. Confluencia de “pandemias”

Desde inicios de la segunda década del presente siglo, América Latina entró en una desaceleración económica que hizo que el Fondo Monetario Internacional (2012, 85-89) asegurara en el año 2012 que la región había perdido 10 años de desarrollo económico. La situación en América Central no era diferente, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. América Central: Cuatro indicadores básicos hacia 2020, antes de la pandemia por COVID-19 (no se incluye Belice)				
País	Población	Acceso al agua potable	Informalidad	Pobreza (sobre la base del indicador de línea de pobreza)
Guatemala	18'065,725	En 2018, 44.4% de los hogares, con una media de 4.5 personas por vivienda, no tenía acceso a servicio sanitario y 41.1% carecía de agua potable	70.2%	Según estimaciones de la CEPAL, 59.9% de la población estaría en condiciones de pobreza y 21.8% en condiciones de pobreza extrema
Honduras	9'301,587	70% tiene acceso al agua, pero no toda es idónea para el consumo, dado que 30% utiliza agua de pozos, ríos o quebradas	58%	48.3% de la población vive en condición de pobreza y 22.9% en condiciones de pobreza extrema

Cuadro 1. América Central: Cuatro indicadores básicos hacia 2020, antes de la pandemia por COVID-19 (no se incluye Belice)				
País	Población	Acceso al agua potable	Informalidad	Pobreza (sobre la base del indicador de línea de pobreza)
El Salvador	6'486,205	85.1% de la población se abastece de agua mediante cañería propia pero 41% no la utiliza para su consumo	70%	De acuerdo con el Banco Mundial, la pobreza en el país alcanzó 29% en el año 2017 y la pobreza extrema era de 8.5%
Nicaragua	6'624,554	Hacia 2015, 64.46% de las viviendas tenía acceso al agua potable por medio de la red pública, pero en el ámbito rural, el acceso se reducía a 25%	80%	Según FUNIDES, la pobreza general en Nicaragua, en 2019, era de 28.2%

Cuadro 1. América Central: Cuatro indicadores básicos hacia 2020, antes de la pandemia por COVID-19 (no se incluye Belice)

País	Población	Acceso al agua potable	Informalidad	Pobreza (sobre la base del indicador de línea de pobreza)
Costa Rica	5'111,238	99.6% de la población tenía acceso al agua y 93.9% con calidad potable, pero el tanque séptico aparecía como el medio principal de canalización de aguas residuales (74.5%), mientras que el alcantarillado o la letrina correspondía a 23.4%	47.1%	Los hogares en condición de pobreza, para 2019, eran 21% y la pobreza extrema llegaba a 5.8%



Cuadro 1. América Central: Cuatro indicadores básicos hacia 2020, antes de la pandemia por COVID-19 (no se incluye Belice)				
País	Población	Acceso al agua potable	Informalidad	Pobreza (sobre la base del indicador de línea de pobreza)
Panamá	4'314,767	Según el Censo de Población y Vivienda de 2010, 92.5% de la población contaba con cobertura de agua potable por medio de acueductos públicos, comunales, particulares o por medio de camiones cisterna, aunque el área rural no contaba con las condiciones óptimas; y 94.55% contaba con algún sistema de saneamiento	45%	En 2018, la pobreza se calculó en 20.7%, pero había bajado de 25.6%; mientras que la pobreza extrema había llegado a 9.8%, pero descendiendo desde 10.6%, según cálculos del Ministerio de Economía y Finanzas

Fuente: Varias²

² Elaboración propia a partir de AFP, 2020a; AFP, 2020b; Alemán, 2020; Banco Mundial, 2020a; Banco Mundial 2020b; Bolaños, 2020; Carrasco, 2020; Center for Systems Science and Engineering, 2020; CEPAL, 2019; Córdova, 2019; Cortés, 2020;

Los datos anteriores permiten descifrar las condiciones de Centroamérica en su encuentro con la pandemia por el nuevo coronavirus. Lo primero que resalta es que, a pesar de que los países más extensos y poblados se encuentran en el norte de la región, es en el sur (Costa Rica y Panamá) donde las condiciones de pobreza son menos severas. Los casos más marcados de extensión de la pobreza son Guatemala y Honduras, donde la mitad o más de la población vive en la miseria; pero aún así, en Costa Rica y Panamá el porcentaje de pobres es tremendamente alto y sigue representando una quinta parte de sus poblaciones. Así, el aumento y persistencia de la pobreza constituye la primera característica de Centroamérica y, seguramente, una de sus "pandemias" más continuas a lo largo de su historia.

En conjunción con lo anterior, esta región está constituida por una economía informal, primordialmente Guatemala, El Salvador y Honduras muestran porcentajes altísimos de trabajadores informales, muchos de los cuales viven con lo que ganan día a día; no tienen cobertura de salud pública y dependen de la presencia de consumidores en espacios públicos para poder vender sus productos y sobrevivir. Lo mismo ocurre en Nicaragua, Costa Rica y Panamá, donde la mitad de la población económicamente activa subsiste por trabajos informales. De esa forma, las economías centroamericanas son profundamente débiles e incapaces de generar puestos de trabajo estables para la mitad o más de sus poblaciones.

¿Cuál es el impacto inmediato del COVID-19 en una región con estas características? Los trabajadores informales han sido los primeros

Departamento de fotografía, 2020; Deutsche Welle, 2020); Domínguez y Barrientos, 2020; EFE, 2019a; EFE, 2019b; EFE, 2020a; EFE, 2020b; EFE, 2020c; Espina, 2020; Fondo Monetario Internacional, 2020; Gobierno de la República de Costa Rica, 2020; Gobierno de la República de Panamá, 2016; Gómez, 2020; González Díaz, 2020; Hernández, 2020; Instituto Nacional de Estadística de Guatemala, 2020; Instituto Nacional de Estadística de Honduras, 2020; Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, 2020a; Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, 2020b; Morales, 2020; Organización Mundial de la Salud, 2009; Prensa Latina, 2020; Programa Estado de la Nación, 2019; Redacción, 2018; Redacción, 2020a; Redacción, 2020b; Redacción, 2020c; Redacción, 2020d; Sagastume, 2020; SICA, 2020; Testa, 2020; Urquilla, 2020; Wallace, 2020.

grupos impactados económicamente por la pandemia, debido a que la “naturaleza” de su forma de ganarse la vida va en contra de las políticas de salud recomendadas por la OMS para combatir la propagación del virus: la cuarentena y el trabajo remoto. El derrumbe del trabajo informal, mucho del cual se constituye en torno al turismo en estos países, ha resultado en el engrosamiento de los porcentajes de desempleo y de pobreza.

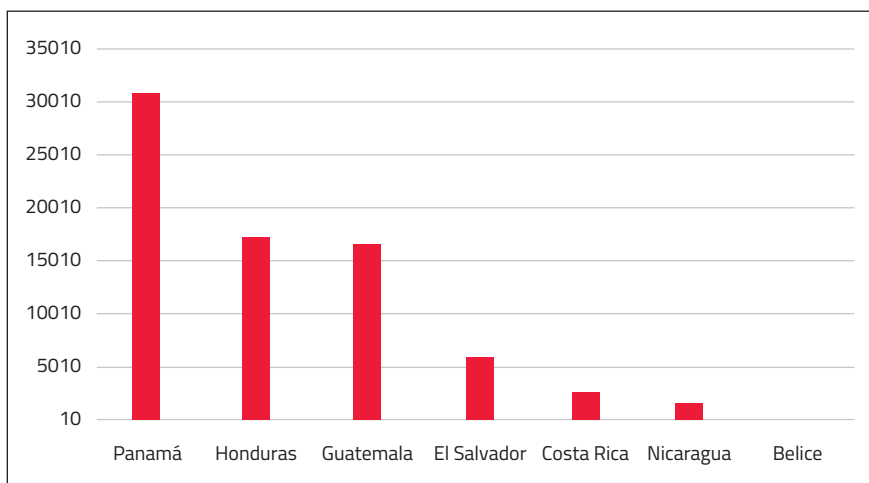


Gráfico 3. América Central: Casos confirmados por COVID-19, al 27 de junio de 2020

Fuente: Elaboración propia a partir de Johns Hopkins University & Medicine. Coronavirus Research Center. coronavirus.jhu.edu/map.html

En este contexto, hacia el 27 de junio de 2020, la pandemia del COVID-19 —de acuerdo con los datos de la Johns Hopkins University & Medicine. Coronavirus Research Center— había contagiado a 75,169 personas en América Central, donde Panamá, con 30,658 casos confirmados, abarcaba más de 40% de los contagios; seguido por Honduras con 17,007, y Guatemala con 16,397; esos tres países sumaban 85% de los casos. Por otra parte, El Salvador, con 5,934 casos; Costa Rica, con 2,979 y Nicaragua, con 2,170, representaban menos de 15% de los casos, mientras que Belice, con 24 casos reportados, presentó 0.03% de los casos (ver Gráfico 3).

Por otra parte, las muertes ocasionadas por la pandemia refrendan la tendencia anterior. Guatemala registraba, para la fecha indicada

anteriormente, 706 muertes; Panamá registró 592, y Honduras alcanzó 479 muertes. Guatemala concentró 35% de las muertes y los tres países llegaron a concentrar 88% de los decesos. El Salvador había llegado a 152 muertes; Nicaragua a 74, y Costa Rica a 15, para 12% de estas, donde Costa Rica solamente acumulaba 0.75% de las muertes en la región. Belice reportó solamente dos muertes (ver Gráfico 4).

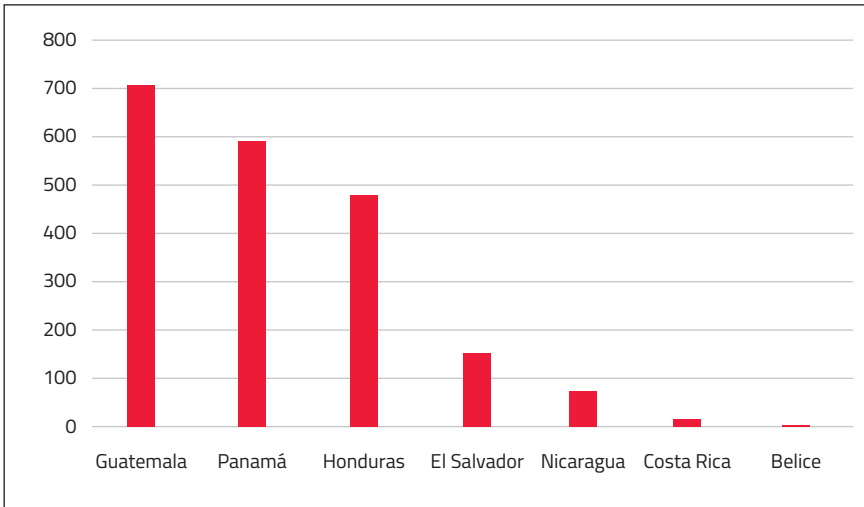


Gráfico 4. América Central: Muertes confirmadas por COVID-19, al 27 de junio de 2020

Fuente: Elaboración propia a partir de Johns Hopkins University & Medicine. Coronavirus Research Center. coronavirus.jhu.edu/map.html

Estos datos evidencian que la región tiene diferencias importantes, pero el eje transversal que permite comprender el comportamiento de la pandemia está condicionado por la relación entre las políticas neoliberales, el frágil estado de la democracia, la fortaleza del sistema de salud y de bienestar, y la desigualdad y la pobreza, aún tomando en cuenta la existencia de un posible subregistro en las estadísticas oficiales de algunos países.

Cuadro 2. América Central: Políticas iniciales ante la pandemia de COVID-19. Ordenado a partir del reporte del primer contagio			
País	Tipo de política	Reacción	Resultados
Costa Rica	<p>12 de marzo: cierre preventivo de centros educativos; reducción de aforo a 50% en espacios de reunión pública</p> <p>16 de marzo: declaratoria de emergencia nacional y cierre de fronteras desde el 18 de marzo.</p> <p>El 17 de abril el gobierno creó el “Bono proteger”, como ayuda económica temporal, inicialmente durante tres meses, de un monto económico máximo de unos \$225, según la condición de vulnerabilidad laboral en que estuviera la persona</p>	Temprana	Baja tasa de letalidad
Panamá	<p>Número elevado de pruebas desde el primer pronóstico; incremento en camas hospitalarias</p> <p>Desde el 16 de marzo: estado de emergencia nacional; restricción de ingreso a extranjeros y suspensión de vuelos internacionales; cierre de establecimientos comerciales, excepto los que atienden necesidades de salud</p>	Temprana	<p>Gran número de casos reportados</p> <p>Reportó la primera muerte el 10 de marzo, pero esta había acaecido el 8 de marzo, un día antes de la comunicación del primer caso reportado</p>

Cuadro 2. América Central: Políticas iniciales ante la pandemia de COVID-19. Ordenado a partir del reporte del primer contagio

País	Tipo de política	Reacción	Resultados
Honduras	Desde el 16 de marzo: cierre de fronteras; cuarentena domiciliaria para personas que regresan al país; acceso gratis a internet por 30 días para informar sobre la pandemia; suspensión de clases, eventos deportivos, culturales y sociales; fosas comunes	Temprana	Alta tasa de letalidad de la región
Guatemala	15 de marzo: prohibición de ingreso de extranjeros por dos semanas con cuarentena domiciliaria; toque de queda de 12 horas; apoyo de hasta \$130 para trabajadores del sector informal 16 de marzo: declaratoria de estado de calamidad pública y destinar 30 millones de dólares para atender llegada del virus	Temprana	Gran número de muertes reportadas



Cuadro 2. América Central: Políticas iniciales ante la pandemia de COVID-19. Ordenado a partir del reporte del primer contagio			
País	Tipo de política	Reacción	Resultados
Nicaragua	Es el país de la región y de América que tomó menos medidas contra la pandemia. No se impusieron restricciones tempranas, no hubo cierre de aeropuertos ni de fronteras, no se realizaron cuarentenas ni cierres de escuelas. Se convocó la marcha “El amor en tiempos del COVID-19”. Se generó, por parte de la sociedad civil, el “autoconfinamiento”. El 29 de abril se promovió el uso de mascarilla, la desinfección, la suspensión de clases y el cierre del aeropuerto. Se anunció la solicitud de un crédito para atender la situación ante el Banco Centroamericano de Integración Económica.	Tardía	Incremento de muertes por “neumonía atípica”
El Salvador	Fue el primer país en cerrar fronteras y en establecer medidas drásticas, desde el 11 de marzo. Cuarentenas, plan de apoyo económico de ayudas por tres meses de hasta \$300; prohibición de reuniones de más de 200 personas; cierre de aeropuertos, alerta roja y envío de 2,000 soldados para vigilar “puntos ciegos”.	Temprana	Muchas muertes reportadas
Belice	Último país de la región en presentar contagios. Cierre de fronteras; vigilancia epidemiológica y mapeo para realizar contención.	Temprana	No hay datos

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes indicadas en el Cuadro 1.

Al principio, y hasta las primeras semanas de junio de 2020, las medidas contra la pandemia en varios países de la región de América Central fueron drásticas, y ante estas surgieron actores que presentaron resistencia desde arriba sobre todo de sectores vinculados con el mercado: principalmente por parte de empresarios y políticos vinculados con estos grupos. Pero estas medidas se han ido moviendo en forma pendular, en función del número de contagios. Los actores internacionales que han guiado el ritmo de las políticas en materia de salud han sido la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), sobre todo a partir de las fases de la pandemia propuestas por la OMS. De allí el repertorio de acciones de "distanciamiento social" y de respeto de las "burbujas sociales", marcadas por el temor ante lo sucedido en otros países, donde la fase cuatro, la de transmisión comunitaria, colapsaría el sistema de salud, con el consecuente incremento de la mortalidad por COVID-19. Esta situación ha estado acompañada por unas cifras oficiales que indican que dicha fase no se había concretado hasta ahora, mientras que las denuncias en algunos medios de comunicación y en las redes sociales indicaban lo contrario, saturación de los servicios de salud y escasa capacidad de respuesta ante la pandemia por parte de varios gobiernos de la región.

No ha habido medidas económicas específicas en la región, más allá de mantener las fronteras abiertas para el tránsito de mercadería. Ciertamente, al inicio de la pandemia, en marzo, fue más fácil para los gobiernos cerrar las fronteras para el tránsito de personas (excepto en Nicaragua), pero el efecto directo se vivió a nivel de las áreas dedicadas a la industria turística, donde se pasó de una alta demanda de reservas en hoteles, a cancelaciones y a cierre de lugares por falta de visitantes. Después de cinco meses de contingencia y confinamiento, las economías locales resienten el efecto de la cuarentena, y en muchos lugares se ha intentado retomar la economía turística cumpliendo con protocolos de salud, pero siempre con dudas y escasos visitantes.

La presión por el mercado ha sido guiada, en términos nacionales, por las cámaras empresariales y, a nivel internacional, por organismos como el Fondo Monetario Internacional, que bautizó la crisis como la del "Gran Confinamiento" y luego por los planteamientos de Tomás Pueyo y

sus recomendaciones a partir de la estrategia del “martillo y la danza” (este ingeniero ha sido bautizado como el “profeta del coronavirus”; sus artículos se publicaron en la revista *Medium* desde el 10 de marzo de 2020).

La gran excepción a guiarse por esas políticas de salud pública ha sido Nicaragua, cuyo gobierno no tomó ninguna medida contra el avance de la pandemia sobre la ciudadanía, como se indicó en el Cuadro 2. El sistema de salud y de bienestar más robusto en la región es el costarricense, que respondió de manera más activa y efectiva a la enfermedad, pero el riesgo de generar mayor desigualdad y un “distanciamiento social” no solamente físico hizo que, a partir de julio del 2020, los casos se incrementaran de manera exponencial.

Esto es claro ante las medidas que se han tomado, puesto que la crisis económica y social en el contexto del neoliberalismo precedió al COVID-19, pero la pandemia y el escenario apocalíptico post-pandemia que se proyecta, hacen pensar en el recrudecimiento de las desigualdades, de las vulnerabilidades y en las dimensiones profundas de una crisis global, que se transmitirá a la región en términos de mayor pobreza, desempleo, informalidad, hambre y hasta el riesgo de la generación de procesos de carácter autoritario para enfrentar la situación. Y no se puede dejar de lado el hecho de que los países centroamericanos enfrentan enormes deudas externas, y déficits fiscales también elevados. Es posible que comparado con los casos mexicano, brasileño y estadounidense, el análisis podría dar a entender la situación centroamericana no es tan crítica en términos de extensión de la pandemia, pero ese razonamiento perdería de vista que se trata de una de las regiones más pobres del planeta, y que el impacto del COVID no se podrá vislumbrar con claridad sino hasta dentro de varios meses.

5. Protestas y COVID-19

A mediados de 2019, el número de pobres en América Latina rondaba los 190 millones, de los cuales unos 70 millones —es decir, 36 por ciento de esa población en pobreza— se encontraban en pobreza extrema (CEPAL 2019, 95-124). Así que las reformas que se habían desarrollado en el con-

tinente desde finales del siglo xx, cuyo sentido llevaba a transformar las actividades de los estados y a abrir los mercados, no habían tenido éxito en rescatar a la gran mayoría de pobres, pero además habían impactado a las clases medias de forma que casi las había eliminado. La concentración de poder y dinero en unos cientos de ultra-millonarios latinoamericanos era el indicador más convincente de que los gobiernos no habían dirigido sus fuerzas a lograr mayor igualdad en sus poblaciones, y que América Latina estaba ingresando en una era de “rebelión de las élites”, como ha planteado Christopher Lasch (1995) para el caso de Estados Unidos.

Las fuertes protestas del año 2019, empero, no iniciaron en Sudamérica, sino en el Caribe. En Centroamérica, una parte de Nicaragua llevaba ya año y medio de protestas contra el presidente Daniel Ortega cuando las luchas comenzaron en Chile (Díaz Arias 2018), y se vislumbraban grandes movimientos de protesta en Costa Rica, Panamá y Guatemala. Pero esas protestas en América Central redujeron su intensidad o desaparecieron en la medida en que, a partir de mediados de marzo de 2020, se alertaba sobre la presencia de la nueva forma de coronavirus. En este sentido, las sociedades centroamericanas, empobrecidas y con élites egoístas y en algunos casos corruptas, tienen mayores problemas económicos y sociales, que van más allá de sólo imaginar los efectos de la pandemia. En El Salvador, el presidente Nayib Bukele, que dejaba ya entrever un comportamiento autoritario desde que asumió el mando en junio de 2019, cerró su país muy rápido para evitar el contagio, pero llevó adelante violaciones a los derechos humanos, como encerrar en verdaderas prisiones a decenas de viajantes que retornaban al país y que fueron hacinados en pequeñas pocilgas sin agua potable y medidas de higiene. Las pandillas organizadas salvadoreñas, por su parte, implementaron sus propias medidas y toque de queda en las regiones que dominan.

En Guatemala, el presidente Alejandro Giammattei actuó de forma parecida, al dejar a 182 migrantes deportados desde Estados Unidos durmiendo en colchones sobre el suelo, al declarar toque de queda y ley seca. En Honduras, la tasa de mortalidad es la más alta de la región por efecto de la enfermedad. Nicaragua es el caso más tremendo, pues el gobierno Ortega-Murillo se negó a desarrollar medidas de prevención contra el virus y, en cambio, permitió reuniones públicas y alentó encuentros y

marchas para mostrar que el país estaba feliz y unido viviendo el verano. En Costa Rica, el gobierno actuó rápidamente cerrando las fronteras e implementando políticas de distanciamiento físico que han tenido frutos, pero las élites económicas han aprovechado la coyuntura para plantear proyectos de “distanciamiento social” con fuertes ataques a la institucionalidad y a lo público.

Así, el COVID-19 refrenda el planteamiento de Rosenberg y Golden (1992), para quienes las sociedades son el marco de referencia de las enfermedades, pero a la vez, las enfermedades enmarcan la sociedad, por lo que estas relacionan diferentes actores sociales. En ese sentido, la pandemia obligó a una tregua social, sin duda, muy bien fundamentada, pero en algunos países la situación de emergencia se ha utilizado para perseguir líderes sociales y étnicos.

En América Central, a partir del impacto de las medidas que se han tomado por parte de los gobiernos de la región, han surgido acciones de protesta diversas, como diversas han sido estas políticas. En Guatemala, las condiciones de los deportados desde los Estados Unidos, así como de los migrantes que son devueltos en la frontera con México, fueron denunciadas por organizaciones, debido a la supuesta falta de pruebas de COVID-19, así como por el hecho de improvisar un centro de recepción en el aeropuerto internacional, sin las condiciones adecuadas; en algunas localidades donde se establecieron albergues, hubo oposición de la población por la estigmatización de los migrantes como supuestos “portadores y transmisores” de la enfermedad. En ese país, el 28 de abril de 2020, hubo una protesta en la Plaza de la Constitución, donde se simuló un cortejo fúnebre de víctimas de la enfermedad para criticar las políticas en un país con una alta incidencia de la informalidad. El reclamo era por la falta de apoyo gubernamental, y con frases como “nunca me llegó el bono”, se hacían evidentes los problemas de la relación entre las medidas anunciadas y su efectiva implementación. El personal de salud también protestó, por falta de equipo médico y de insumos de protección, a lo que se sumaron demandas por el pago de sus salarios y la no centralización de las pruebas para la detección de la enfermedad. A estas manifestaciones se sumaron protestas regionales internas, protagonizadas por campesinos y por indígenas, con bloqueos en las calles en contra

de las restricciones de circulación para comercializar productos agrícolas, y contra la práctica del “toque de queda”, acciones que se combinaron con protestas por falta de alimentos.

En Honduras también hubo protestas por falta de alimentos ante las medidas de restricción, debido al alto nivel de informalidad, y por parte del personal de salud por falta de equipo biomédico. Hubo movilizaciones por falta de acceso al agua potable, protagonizadas por pequeños grupos con el rostro cubierto; la situación escaló hasta la realización de saqueos. En El Salvador, las personas protestaron con mascarillas por falta de apoyo gubernamental ante el confinamiento; por las malas condiciones en los “centros de confinamiento”, por las condiciones y la falta de resultados de las pruebas de COVID-19. Los sectores más acomodados protestaban con las bocinas de sus vehículos, y con cacerolazos, desde los balcones de sus viviendas, por medio de convocatorias que circularon por las redes sociales. Los ciudadanos que pedían apoyo con alimentos, protestaban con banderas blancas.

En Nicaragua se identificó una “rebelión sanitaria” en la que participaron comercios, universidades, colegios privados, diversos grupos sociales y políticos, que asumieron medidas de “autocuidado”, ante la actitud gubernamental de no tomar acciones contundentes ante la pandemia. En Costa Rica se ha dado un seguimiento más sistemático a estas acciones colectivas. Sofía Sequeira y Ronald Sáenz plantean que existen tres ejes temáticos de la protesta social asociados al COVID-19, aunque algunos venían desde antes de la pandemia (ver Cuadro 3). Estos ejes son coincidentes con los de las protestas en los otros países, aunque no se registran acciones basadas en la falta de alimentos, y las acciones de los grupos empresariales se orientan a profundizar la reforma del sector público, basada en ataques contra la inversión en educación y salud, situación contradictoria debido al papel fundamental del sector salud en este contexto de pandemia, y a impedir la aprobación de impuestos solidarios a la riqueza u otros impuestos, con un debilitamiento del sector sindical.

Cuadro 3. Ejes temáticos de la protesta social asociados al COVID-19			
Eje	Actores	Repertorios	Demandas
Condiciones sanitarias	Grupos vecinales; organizaciones de estudiantes, madres y padres; sindicatos del sector educación	Bloqueos de carreteras; cierres de centros educativos; comunicados	Suministro ininterrumpido de agua potable; suspensión del ciclo lectivo
Condiciones laborales	Sindicatos del sector público; cámaras y organizaciones del sector empresarial; personas trabajadoras del sector informal	Comunicados; reuniones con autoridades	Reducción del personal en labores presenciales; flexibilización de directrices de restricción vehicular
Coyuntura económica	Gremios de taxistas; cámaras y organizaciones del sector empresarial; grupos y organizaciones profesionales; ciudadanía organizada en condición de desempleo; organizaciones de campesinos y campesinas e indígenas	Comunicados; bloqueos de vías de comunicación con centros turísticos	Reducción o suspensión del pago del IVA; no suspensión del pago de la deuda externa; medidas de rescate para personas desempleadas

Fuente: Cortés, Sofía y Sáenz, Ronald. "Voz experta: La protesta social en Costa Rica en tiempos del COVID-19". 1 de junio de 2020. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2020/06/01/voz-experta-la-protesta-social-en-costa-rica-en-tiempos-del-covid-19.html>

En Panamá estalló un conflicto entre usuarios de las redes sociales y el gobierno, fundado en denuncias de corrupción en el contexto de pandemia, movimiento que se denominó “la protesta del zambapalo”, originado por la propuesta de un presentador de televisión de ayunar suprimiendo una comida al día; además, en los medios locales se desataron denuncias sobre el supuesto sobreprecio en la compra de ventiladores médicos, lo que motivó la protesta en las calles, exigiendo al gobierno cumplir su promesa de entregar a los pobres una ayuda con una bolsa de comida o un bono de \$80. Otra “protesta masiva” en el contexto del COVID-19 se realizó en junio de 2020, y tuvo como protagonistas a constructores y a trabajadores, quienes marcharon con un ataúd que llevaba un rótulo con la leyenda “bienvenidos a la nueva normalidad”, esto porque protestaron contra las modificaciones impulsadas para reformar el código laboral, en detrimento de derechos de los trabajadores; además, marcharon en apoyo a la seguridad social, y a sus jubilaciones.

La desigualdad y la pobreza en el contexto del reformismo neoliberal en la región, combinada con la crisis económica que antecedió al COVID-19, se magnificaron con la pandemia y con las denuncias por supuesta corrupción, de allí que, aunque las protestas no tuvieron la magnitud anterior a la crisis del “Gran Confinamiento”, es claro que todavía existe en la región el potencial de la acción social que había florecido en el periodo anterior.

6. Conclusión

El COVID-19 arribó a una serie de países que arrastran una serie de problemáticas que los volvían mucho más frágiles frente a esa pandemia, si se les compara con China o con las naciones europeas. La combinación entre reformas neoliberales, élites egoístas acostumbradas a no pagar impuestos, el desarrollo de la desigualdad, la incapacidad en la lucha contra la pobreza, el autoritarismo y la generalización de otros males como la violencia y la delincuencia, han convertido a Centroamérica en una zona con graves carencias estructurales previas al COVID-19, que no permiten tener buenos augurios con respecto al futuro cercano pos-

terior a esta enfermedad. Claramente, la pobreza crecerá en porcentajes abismales que echarán atrás todo el posible avance que se había tenido con los indicadores sociales en los últimos 30 años. La política, además, se puede volver más problemática en la medida en que las malas condiciones sociales promoverán gobiernos más autoritarios. Es posible que el desencanto con la democracia se profundice.

Los gobiernos de la región tendrán que ingeniárselas para paliar los efectos de la enfermedad, a la vez que remedian las desigualdades que venían del pasado. Esto sin seguir la estrategia del país que había mostrado la hegemonía en la región, Estados Unidos, pero que ahora evidencia, en el contexto de una globalización en entredicho, las miserias de la riqueza generada en sociedades con alta desigualdad y en economías sustentadas en el consumo. Sería la oportunidad de China para asumir mayor presencia en América Latina y actuar como una potencia colaboradora, al tiempo en que remedia así parte de la “culpa” que se le imputa por haber callado sobre las primeras alertas internas de este nuevo coronavirus. Una tarea nada sencilla, que no se podrá llevar a cabo sin una gran ayuda internacional que involucrará moratorias de las deudas externas e internas y nuevas formas de financiación. La situación podría ser más difícil que la vivida durante la tremenda crisis de la década de 1980. Si no se operan esas transformaciones, el incendio social se convertirá en una catástrofe que solamente se podrá paliar mediante la construcción de una “nueva confianza” donde las élites egoístas se transformen, mínimamente, en élites progresistas.

Bibliografía

- AFP. 2020a. “Nicaragua realiza decenas de «entierros exprés» por la noche, en plena pandemia”. *Semanario Universidad*, 9 de junio. Acceso el 13 de julio de 2020. <https://semanariouniversidad.com/mundo/centroamerica/nicaragua-realiza-decenas-de-entierros-expres-por-la-noche-en-plena-pandemia/>
- AFP. 2020b. “Salvadoreños confinados protestan para exigir resultados de pruebas de coronavirus” *France 24*, 5 de mayo. Acceso el 15 de julio de 2020.

- <https://www.france24.com/es/20200505-salvadore%C3%B1os-confina-dos-protestan-para-exigir-resultados-de-pruebas-de-coronavirus>
- ALEMÁN, FRANCISCO. 2020. “Cacerolazos contra Bukele en la capital y banderas blancas para exigir alimentos”. *NODAL*, 13 de mayo. Acceso el 13 de julio de 2020. <https://www.nodal.am/2020/05/cacerolazos-contra-bukele-en-la-capital-y-banderas-blancas-para-exigir-alimentos/>
- BANCO MUNDIAL. 2020a. “El Salvador: panorama general”. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.bancomundial.org/es/coutry/elsalvador/overview>
- BANCO MUNDIAL. 2020b. “Los empleos informales y la baja participación de mujeres persisten en el mercado laboral de Honduras”. Acceso el 18 de julio de 2020. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/02/17/diagnostico-del-trabajo-en-honduras#:~:text=TEGUCIGALPA%2C%2017%20de%20febrero%20de,hoy%20por%20el%20Banco%20Mundial>
- BOLAÑOS, ROSA MARÍA. 2020. “Coronavirus: Ambigüedades en disposiciones del gobierno y restricciones locales generan descontentos”. *Prensa Libre*, 17 de mayo. Acceso el 30 de julio de 2020. <https://www.prensalibre.com/guhtps://www.izquierdiadiario.es/Protesta-del-personal-de-salud-en-Guatemala-pide-descentralizar-test-de-Covid-19-y-contratoatemala/comunitario/coronavirus-ambigüedades-en-disposiciones-del-gobierno-y-restricciones-locales-generan-descontentos/>
- BROWN, W. 2009. *Edgework: Critical Essays on Knowledge and Politics*. New Jersey: Princeton University Press.
- CARRASCO, CARMEN. 2020. “¿Qué es la protesta del zambapalo?”. *La Vanguardia*, 3 de mayo. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20200503/48905836047/protesta-ciudadana-zambapalo-panama-corrupcion-pandemia-covid-19.html>
- CENTER FOR SYSTEMS SCIENCE AND ENGINEERING AT JOHNS HOPKINS UNIVERSITY. 2020. *COVID-19 Dashboard*. Acceso el 18 de julio de 2020. <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
- CEPAL. 2019. *Panorama social de América Latina*. Santiago: CEPAL, 95-124.
- CEPAL. 2019a. “América Latina y el Caribe: Estimaciones y proyecciones de población”. Acceso el 15 de julio de 2020. <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>

- CEPAL. 2019b. “América Latina y el Caribe: Estimaciones y proyecciones de población”. Acceso el 22 de mayo de 2020. <https://www.cepal.org/es/temas/proyecciones-demograficas/estimaciones-proyecciones-poblacion-total-urbana-rural-economicamente-activa>
- CEPAL. 2020. *Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2019 y perspectivas para 2020*. México: CEPAL.
- CÓRDOVA, JAVIER Y VALVERDE, RITA. 2019. “Pobreza en Costa Rica se mantiene en 21%, aunque baja la pobreza extrema”. *Semanario Universidad*, 17 de octubre. Acceso el 10 de julio de 2020. <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/pobreza-en-costa-rica-se-mantiene-en-21-aunque-baja-la-pobreza-extrema/>
- CORTÉS, SOFÍA Y SÁENZ, RONALD. 2020. “La protesta social en Costa Rica en tiempos del COVID-19”. *Voz experta*. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2020/06/01/voz-experta-la-protesta-social-en-costa-rica-en-tiempos-del-covid-19.html>
- DARDOT, P. Y LAVAL, C. 2016. *La nouvelle raison du monde: essai sur la société néolibérale*. Paris: La Découverte.
- DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA. 2020. “Protestas y descontento por ayuda ofrecida por el gobierno durante emergencia por coronavirus”. *El Salvador.com*, 30 de marzo. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.elsalvador.com/fotogalerias/noticias-fotogalerias/protestas-por-ayuda-no-recibida-el-salvador/701099/2020/>
- DEUTSCHE WELLE. 2020. “Nicaragua indefensa a las puertas de la pandemia”. Acceso el 17 de julio de 2020. <https://www.dw.com/es/nicaragua-indefensa-a-las-puertas-de-la-pandemia/a-53009556>
- DÍAZ ARIAS, DAVID. 2018. “Nicaragua rebelde y reprimida, 2018”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, 36: 213-221.
- DÍAZ ARIAS, DAVID. Y VIALES HURTADO, RONNY. 2020. “Centroamérica: neoliberalismo y COVID-19”. *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*, 11, Número Especial, 53-59.
- DOMÍNGUEZ, A. Y BARRIENTOS, M. 2020. “Coronavirus en Guatemala: vecinos de Villa Nueva manifiestan por falta de alimentos”. *Prensa Libre*, 17 de mayo. Acceso el 30 de mayo de 2020. <https://www.prensalibre.com/guatemala/coronavirus-en-guatemala-vecinos-de-villa-nueva-manifiestan-por-falta-de-alimentos/>

- DUCHESNE-WINTER, J. 2019. “¡Ricky, renuncia! ¿Por qué estalló Puerto Rico y qué escenarios se abren?”. *Nueva Sociedad*. <https://www.nuso.org/articulo/puerto-rico-crisis/>
- EFE. 2019a. “El 70% de población de Honduras tiene acceso al agua, pero no toda es segura”. *Agencia EFE*, 22 de marzo. Acceso el 10 de julio de 2020. <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-70-de-poblacion-honduras-tiene-acceso-al-agua-pero-no-toda-es-segura/20000013-3931929#:~:text=DÍA%20AGUA%20HONDURAS-,El%2070%20%25%20de%20población%20de%20Honduras%20tiene%20acceso%20al%20agua,pero%20no%20toda%20es%20segura&text=EFE-,En%2070%20%25%20de%20la%20población%20de%20Honduras%20C%20unos%206%20C,sobre%20el%20acceso%20al%20l%C3%ADquido>
- EFE. 2019b. “Guatemala tiene 14,9 millones de habitantes y un 43,8% son pueblos indígenas”. *Agencia EFE*, 17 de septiembre. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/guatemala-tiene-14-9-millones-de-habitantes-y-un-43-8-son-pueblos-indigenas/20000013-4066113>
- EFE. 2020a. “Continúan las protestas de grupos que exigen alimentos y agua en Honduras”. *La Prensa*, 20 de marzo. Acceso el 25 de abril de 2020. <https://www.laprensa.hn/honduras/1368146-410/coronavirus-honduras-covid-19-toque-de-queda-cuarentena-confinamiento>
- EFE. 2020b. “Protesta con cacerolas y pitos por el manejo del COVID-19 en El Salvador”. *Agencia EFE*, 13 de mayo. Acceso el 17 de julio de 2020. <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/protesta-con-cacerolas-y-pitos-por-el-manejo-del-covid-19-en-salvador/20000013-4245767>
- EFE. 2020c. “Un ‘cortejo de víctimas’ desfila en Guatemala en protesta contra el Gobierno”. Acceso el 20 de julio de 2020. <https://www.efe.com/efe/espana/sociedad/un-cortejo-de-victimas-desfila-en-guatemala-protesta-contra-el-gobierno/10004-4233515>
- ESPINA, CINDY. 2020. “CEPAL: pobreza crecerá dos por ciento en Guatemala”. *El Periódico*, 13 de mayo. Acceso el 15 de julio de 2020. <https://elperiodico.com.gt/inversion/2020/05/13/cepal-pobreza-crecera-dos-por-ciento-en-guatemala/>
- FMI. 2012. *Perspectivas de la economía mundial*. Washington DC: Fondo Monetario Internacional, 85-89.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. 2020. *Perspectivas de la economía mundial*. Acceso 15 de julio del 2020. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO>

- FRENCH, J.D. 2009. "Understanding the Politics of Latin America's Plural Lefts (Chávez/Lula): Social Democracy, Populism and Convergence on the Path to a Post-Neoliberal World". *Third World Quarterly*, 30,2: 349-370.
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA. 2020. "Creación del Bono Proteger". Acceso 15 de mayo de 2020. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=91073&nValor3=120159&strTipM=TC
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ. 2016. *Plan Nacional de Seguridad Hídrica 2015-2050. Agua para Todos*. Acceso 15 de julio de 2020. <http://www.oas.org/en/sedi/dsd/IWRM/Documentspot/Primer%20Plan%20Nacional%20de%20Seguridad%20Hidrica%20de%20la%20Republica%20de%20Panama.pdf>
- GÓMEZ, TOMÁS. 2020. "Gobierno firma ley para eximir a municipalidades de regla fiscal pese a petición de veto del Ministro de Hacienda". *El Observador*, 20 de mayo. Acceso el 20 de julio de 2020. <https://observador.cr/noticia/gobierno-firma-ley-para-eximir-a-municipalidades-de-regla-fiscal-pese-a-peticion-de-veto-del-ministro-de-hacienda/>
- GONZÁLEZ DÍAZ, MARCOS. 2020. "Coronavirus en Guatemala: los contagios de covid-19 entre migrantes que llevaron al país a suspender los vuelos de deportados desde EE.UU". *BBC Mundo*, 21 de abril. Acceso el 18 de julio de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52364025>
- HERNÁNDEZ, DONALDO. 2020. "Sector informal de Nicaragua bajo riesgo por el COVID19". *La Voz de América*, 21 de abril. Acceso el 10 de julio de 2020. <https://www.voanoticias.com/episode/sector-informal-de-nicaragua-bajo-riesgo-por-el-covid19-197505>
- HYLTON, F. 2020. "Algo está pasando en Colombia". *Nueva Sociedad*, enero. Acceso el 18 de junio de 2020.. <https://www.nuso.org/articulo/algo-esta-pasando-en-colombia/>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE GUATEMALA. 2020. Indicadores de población. Acceso el 10 de julio de 2020. <https://www.ine.gov.gt/ine/poblacion-menu/>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE HONDURAS. 2020. Indicadores de población. Acceso el 10 de julio de 2020. <http://www.ine.gov.hn/V3/>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DE COSTA RICA. 2020. Datos de población. Acceso el 10 de julio de 2020. https://www.inec.cr/_

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DE COSTA RICA. 2020. Encuesta Continua de Empleo al primer trimestre de 2020. Acceso el 10 de julio de 2020. <https://www.inec.cr/sites/default/files/documentos-biblioteca-virtual/receit2020.pdf>

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE OPINIÓN PÚBLICA. 2020. *La población salvadoreña opina sobre el derecho humano al agua*. Acceso el 2 de julio de 2020. <http://www.uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/Bolet%C3%ADN-de-Agua.pdf>

KITTRIE, O. 2015. *Lawfare. Law as weapon of war*. London: Oxford University Press.

LA ESTRELLA DE PANAMÁ. 2018. “Pobreza en Panamá baja de 25.6% a 20.7%”. *La Estrella de Panamá*, 25 de junio. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.laestrella.com.pa/economia/180625/6-25-baja-panama-pobreza>

LA PRENSA. 2020. “Reportan saqueos en Honduras y Panamá en medio de la pandemia del Covid-19”. *La Prensa*, 29 de marzo. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.laprensa.com.ni/2020/03/29/internacionales/2656816-reportan-saqueos-en-honduras-y-panama-en-medio-de-la-pandemia-del-covid-19>

LASCH, C. 1995. *The Revolt of the Elites and the Betrayal of Democracy*. New York: W.W. Norton and Company.

LA TRIBUNA. 2020a. “Protestan por falta de alimentos en Cortés, epicentro del COVID-19 en Honduras”. *La Tribuna*, 9 de abril. Acceso el 30 de julio de 2020. <https://www.latribuna.hn/2020/04/09/afloran-protestas-por-falta-de-alimentos-en-cortes-epicentro-del-covid-19-en-honduras/>

LA TRIBUNA. 2020b. “Personal de salud protesta en exigencia a equipo de bioprotección”. *La Tribuna*, 22 de junio. Acceso el 20 de julio de 2020. <https://www.latribuna.hn/2020/06/22/personal-de-salud-protesta-en-exigencia-de-equipo-de-bioproteccion/>

LA VANGUARDIA. 2020. “Rebelión ‘sanitaria’ en Nicaragua por pasividad de Gobierno frente a COVID-19”. *La Vanguardia*, 18 de marzo. Acceso el 18 de julio de 2020. <https://www.lavanguardia.com/vida/20200318/474249934259/rebelion-sanitaria-en-nicaragua-por-pasividad-de-gobierno-frente-a-covid-19.html>

MIROWSKI, PHILIP. 2009. “Postface: Defining Neoliberalism”. En Philip Mirowski y Dieter Plehwe (eds.), *The Road from Mont Pèlerin: The Making of*

- the Neoliberal Thought Collective*, 417-455. Cambridge: Harvard University Press.
- MOLINA, F. 2019. "Bolivia: ¿golpe o (contra)revolución?". *Nueva Sociedad*, noviembre. Acceso el 22 de junio de 2020. <https://www.nuso.org/articulo/bolivia-golpe-o-contrarevolucion/>
- MORALES, MARIANA. 2020. "Protesta del personal de salud en Guatemala pide descentralizar test de Covid-19 y contrato efectivo". *Diario Izquierda*, 14 de mayo. Acceso el 30 de mayo de 2020. <https://www.izquierdadiario.es/Protesta-del-personal-de-salud-en-Guatemala-pide-descentralizar-test-de-Covid-19-y-contrato>
- MURILLO, M. V. 2000. "Del populismo al neoliberalismo: sindicatos y reformas de mercado en América Latina". *Desarrollo Económico*, 40,158: 179-212.
- NATANSON, J. 2019. "Argentina: elecciones en tiempos de grieta". *Nueva Sociedad*, 281, 4-11.
- O'DONNELL, G. 1994. "Delegative Democracy". *Journal of Democracy*, 5,1: 55-69.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 2009. *Preparación y respuesta ante una pandemia de influenza*. Acceso el 13 de julio de 2020. https://www.who.int/csr/swine_flu/Preparacion_Pand_ESP.pdf?ua=1
- OSPINA PERALTA, P. 2019. "Ecuador contra Lenín Moreno". *Nueva Sociedad*, octubre. Acceso el 12 de julio de 2020. <https://www.nuso.org/articulo/ecuador-lenin-moreno/>
- PRENSA LATINA. 2020. "Primera protesta masiva en Panamá por desconfinamiento". *El País.cr*, 2 de junio. Acceso el 18 de junio de 2020. <https://www.elpais.cr/2020/06/02/primera-protesta-masiva-en-panama-por-desconfinamiento/>
- PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN. 2019. "Costa Rica aprovecha eficazmente el recurso hídrico, pero no logra controlar los impactos negativos de su uso intensivo". Acceso el 10 de julio de 2020. <https://estadonacion.or.cr/costa-rica-aprovecha-eficazmente-el-recurso-hidrico-pero-no-logra-controlar-los-impactos-negativos-de-su-uso-intensivo/>
- QUINTEROS, M. C. Y VIEL MOREIRA, L. F. 2018. *As revoluções na América Latina Contemporânea. Os desafios do século XXI*. Maringá: Editora UEM/PGH/Historia.
- ROSENBERG, C. Y GOLDEN, J. 1992. *Framing Disease: Studies in Cultural History*. New Brunswick: Rutgers University Press.

- SAGASTUME, EUGENIA. 2020. "Consecuencias de la pandemia: "Guatemala va a entrar en recesión en 2020". *Voz de América*, 7 de mayo. Acceso el 10 de julio de 2020. <http://www.voanoticias.com/centroamerica/guatemala-pandemia-coronavirus-recersion-economia>
- SALAZAR VERGARA, G. 2019. "El "reventón social" en Chile. Una mirada histórica". *Nueva Sociedad*, Octubre. Acceso el 26 de junio de 2020. <https://www.nuso.org/articulo/protestas-Chile-estudiantes-neoliberalismo/>
- SICA. 2020. "El 48.3% de los hondureños viven en pobreza, según estudio". *La Prensa*, 30 de enero. Acceso el 1 de julio de 2020. <https://www.sica.int/consulta/noticia.aspx?idn=120912&idm=1&ident=1461>
- TESTA, MARLENE. 2020. "El Covid-19 incrementará la informalidad laboral". *La Estrella de Panamá*, 28 de abril. Acceso el 16 de julio de 2020. <https://www.laestrella.com.pa/economia/200428/covid-19-incrementara-informalidad-laboral>
- URQUILLA, KATLEN. 2020. "El 70% de trabajos en el país son del sector informal". *ElSalvador.com*, 1 de junio. Acceso el 2 de julio de 2020. <https://www.elsalvador.com/noticias/negocios/cuarentena-coronavirus-covid-19/719601/2020/>
- WALLACE, ARTURO. 2020. "Coronavirus: 'El gobierno de Nicaragua está tratando de esconder los muertos'". *BBC News*, 26 de mayo. Acceso 10 de julio de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52716064>

